

EL PUEBLO

Semanario Social.

Con autorización competente.

Anuncios a precios convencionales.

Se reparte los domingos.

Dirección: San Vicente, 9.

Palabras de nuestro Prelado.

El disfraz del laicismo. Dolorosos ejemplos de intolerancia laicista.

Para llevar a cabo la separación entre la Religión y la Iglesia, el disfraz de la acción antirreligiosa es la tolerancia, palabra que puede expresar una virtud y hasta algo necesario para la mutua convivencia humana, pero que en realidad es una tergiversación, y en labios laicistas una corrupción, para disimular los propósitos verdaderos. La tolerancia laica en los Estados católicos suele ser una dura intolerancia sectaria, que lleva en su seno el germen del menosprecio a la Religión, del desconocimiento de Dios y del odio a la Iglesia. El poder público, en las naciones católicas, concretándose a Europa, ejercita la tolerancia y promulga sus leyes para proteger la irreligión, el escepticismo o el ateísmo, con el pretexto de asegurar la libertad de conciencia contra pretendidos ataques de la Religión católica. ¡Como si las creencias de la inmensa mayoría de los ciudadanos católicos no tuviera, cuando menos, el mismo derecho de encontrar en el poder público de la nación apoyo y garantías de pacífica existencia!

Véanse algunos ejemplos de ese modo singular de entender la tolerancia. Si un puñado de incrédulos rechaza la celebración de algún acto religioso, el Estado acuerda suprimirla; si rehuye el matrimonio canónico, establece obligatorio el matrimonio civil; si los impíos no quieren que se les entierre en lugar sagrado, o la Iglesia no lo permite, trata de suprimir los cementerios católicos; si algunos alumnos de las escuelas oficiales no quieren matricularse en la asignatura de Religión y Moral, declara libre esa asignatura; si estor-

ba el juramento en los tribunales, lo suprime; y así, poco a poco, en nombre de la tolerancia se establece la intolerancia contra los católicos y la protección y el fomento de la impiedad. La libertad de opinión, los derechos del hombre, la omnipotencia del Estado, la supremacía del poder civil, el estatismo más absurdo, son palabras altisonantes, hueras, para seducir multitudes; en el fondo sólo se trata de excluir a la Iglesia de la vida pública.

El ejemplo de Francia ha sido funesto para las naciones latinas. En ese desdichado país, cuyas huellas servilmente siguen otros, la tolerancia ha tomado la forma de persecución violenta, y no ya sólo contra el catolicismo y la Iglesia, sino contra los mismos católicos, sometiéndoles a una vigilancia molesta, excluyéndoles de los cargos públicos, estableciendo en el país, donde se promulgaron los derechos del hombre, los delitos de opinión, y de opinión religiosa, como si fuera un crimen el profesar la ley de Cristo.

Durante mucho tiempo se ha pretendido enseñar al pueblo que del liberalismo nacen todas las libertades individuales; mas hoy el feroz estatismo de una República ha demostrado que ese género de libertad, nacido del contubernio entre la demagogia y la impiedad, frutos de todas las modernas revoluciones, es un mito; que sólo queda de ella el nombre, y que éste sirve de bandera para encubrir los crímenes de la ambición desenfrenada que erige al Estado en Dios y señor omnipotente, ante quien se ofrecen en holocausto vidas y haciendas, libertad y conciencia. ¿En qué se distingue el absolutismo de un Rey del imperio brutal de ciertas oligarquías, si no es en que éstas lo agravan, añadiendo a la opresión la hipocresía el engaño y la seducción de las muchedumbres?

El comedor de caridad y los braceros.

No cabe duda ninguna que la instalación del Comedor de Caridad ha sido una de las pocas cosas buenas y prácticas para la Ciudad que por aquí solemos hacer.

Se anaron, ¡cosa rara!, la oportunidad en la iniciativa con el acierto en la ejecución; y ¡cosa más rara todavía! la perseverancia ha dado lugar a que se palpen los frutos, los resultados admirables de idea tan hermosa. Los buenos toledanos—asi deben llamarse todos los que por Toledo se interesan—que en esta obra están poniendo todos sus fervores y entusiasmos, son dignos de todo aplauso.

Muchas cosas ha resuelto el Comedor de Caridad; muchos beneficios ha proporcionado a esta población; con suprimir la mendicidad pública ha suprimido mucha miseria, bastante inmundicia, que siempre con aquella va aliada, y el espectáculo bochornoso de aquellos batallones de mendicantes, que ocupaban todas las posiciones y sitios por donde hubiera de transitar el viandante, ocasionando un asedio insostenible y que daba una triste idea de la vida económica de este pueblo y hasta de nuestra

propia caridad, inagotable, pero desorganizada e ineficaz.

Gracias a esta institución, las limosnas que el holgazán o el borracho nos arrancaban para sostener sus groseros vicios, las recoge una sola mano para que ninguno de los que verdaderamente lo necesitan se quede sin comer; la explotación de nuestra candidez por el hampa canallesca se ha acabado, para que la pobreza legítima, sea remediada. Esto no tiene precio.

Ni solamente es provechosa esta obra porque se aplica a los mejores, sino porque se extiende, bien administrada, a mayor número de indigentes. Asusta pensar lo que hubiera sido este invierno, con sus circunstancias especiales, en Toledo de no haber existido el Comedor de Caridad.

Las crisis gravísimas del trabajo, que en otras ciudades se están manifestando, tal vez hubieran sido aquí más agudas sin este gran recurso. Por lo menos los que no trabajan, casi todos ellos y sus hijos comen, que es lo más urgente, lo que no da espera, lo que, de no resolverse

inmediatamente, origina los grandes conflictos.

**

Pero no hay que hacerse ilusiones. Porque este invierno no veamos por nuestras calles, como en los anteriores, ejércitos de braceros en demanda de pan y de trabajo, no creamos que ambos sobran; pues que los dos faltan.

En la Fábrica de Armas se ha aumentado el trabajo, pero no los trabajos, ni casi los operarios, que los mismos, aunque en diferentes cuadrillas, alternan día y noche; en cambio, muchos otros talleres e industrias particulares análogos a algunos de los de la Fábrica, y que vivían del turismo, han quedado muertos, y con esto sin ocupación muchos hombres y sin pan muchas familias.

Las obras particulares, aquí como en todas partes, hasta pasados los rigores del invierno, no se ofrecen, y las obras públicas.... de eso no hablemos... Todo se queda en proyectos; nada se empieza, y de empezarse, nada se acaba, si por la escasez de fondos municipales, si por el entorpecimiento de las pasiones, no lo sabemos; de lo que si estamos ciertos, es de que todas las mañanas se presentan ante la Casa Ayuntamiento cientos de jornaleros para ver si la fortuna les regala el gordo, que para ellos es salir en la lista de los que trabajan, y de tantos cientos, muy pocos son los favorecidos, retirándose los demás un día y otro, una semana y otra, desesperanzados, sin poder ganar en meses enteros ni un solo misero jornal de siete reales....

Y algunos de éstos pueden ir al Comedor de Caridad; otros no, o por lo menos sus mujeres o sus hijos, que están enfermos, y además de pan, necesitan vestido, calzado, lumbre, pagar el recibo del casero.... No; no hay que hacerse ilusiones, repetimos. Los que visitamos con frecuencia la casa del pobre, del bracero, sabemos que este invierno es también para ellos muy duro, que también experimenta los rigores de la pobreza, que sigue necesariamente a la falta de trabajo; sabemos de muchas angustias y aflicciones; se espanta nuestra vista con tantos cuadros que la miseria pinta con sus más lúgubres tintas y colores más siniestros.

A el alma nos llegan tales dolores de los pobres, de los obreros, y con ellos y por ellos pedimos con todas nuestras fuerzas ¡pan y trabajo!

Al Municipio que se preocupe de esto con urgencia y active las obras proyectadas; a la Comisión gestora de la ampliación de trabajos en la Fábrica, que redoble sus instancias para que la promesa que se le hizo sea pronto una realidad y, entre tanto, a los que tienen, que den su dinero para que el Comedor de Caridad extienda más su acción y sean más los que coman y no tan sólo el hambre puedan satisfacer, sino otras muchas necesidades remediar, que afligen al obrero toledano.

Al pueblo no se le educa. Esto dice el nuevo periódico «España», y con él estamos conformes.

Al pueblo no se le educa, se le pervierte, y muchas veces con apariencias de educarle e ilustrarle.

POSTAL

Queridísimo Luis: A pesar de mis deseos, no me ha sido posible escribirte antes; tal vez tú creas que las locuras de Carnaval y de Piñata me han entretenido, y no es así. No sé de estas fiestas nada más que lo que cuenta la gente y la Prensa, y por cierto, nada edificante.

Huyo por instinto de esta clase de diversiones, en las que, aun los hombres más cuerdos, pierden la brújula y cometen mil insensateces. Figúrate que.... pero no quiero citarte nombres ni referirte cosas desagradables; bástete saber que cuatro o cinco personas de brillante carrera y de profesión distinguida, han estado a punto de perder aquella, y desde luego, han sufrido en ella un gran quebranto y una notable mengua en la pública consideración, y todo por querer reproducir los excesos y libertinaje de la juventud de Nerón. ¡Cara diversión que ha llevado un vergonzoso dolor al seno de nobles familias! ¡Por una noche de necia orgía largos días de amargura y de remordimientos!

Me confirmo más cada día, en que debe educarse a los hombres en un profundo horror a tales placeres que así rebajan y degradan.

Otro día te daré más noticias, y entre tanto, te abraza fuertemente tu entrañable

Ricardo.

BÉCQUER

Hoy se celebrará en Toledo el homenaje que esta ciudad dedica al poeta Gustavo Adolfo Bécquer. Casi todos los periódicos locales le consagrarán extraordinarios, para suplir con esto la pobreza de lo proyectado; aunque éste no sea nuestro objeto preferente, sin embargo, queremos recoger todas las palpaciones de la vida toledana y a ellos ponerle nuestro leal comentario, interesados en dar a todos los asuntos una recta orientación y en ilustrar sobre ellos lo más acertadamente posible a nuestros lectores.

Son Bécquer y Campoamor dos poetas de los que más populares se han hecho en España. Ni Espronceda con su *Diablo Mundo*, ni Zorrilla con su *Tenorio*, han logrado lo que aquellos con sus *Rimas* y con sus *Humoradas*, que son repetidas, muchas de ellas, como algo que fuera producto de la musa popular. En un mucho parecidos, y en otro tanto semejantes, ambos han poseído lo que es cualidad estimable en oradores y poetas, el don de tocar, herir y agitar el sentimiento. Por eso las muchedumbres, que viven más del sentimiento que de la idea, les han comprendido mejor y con más gusto les han saboreado, contribuyendo a esto la sencillez y brevedad de algunas de sus composiciones. Hasta los más iliteratos intercalan en sus conversaciones, a veces con la más oportuna inoportunidad..., los famosos versos de estos dos vates «Volverán las oscuras golondrinas» y «¡Quién supiera escribir!»

Sucede con Bécquer algo de lo que con el Greco; sin ser toledanos ninguno de los dos, sin embargo, como toledanos les tenemos, puesto que ellos a Toledo qui-

sieron tener como fuente de sus inspiraciones, lugar de sus entusiasmos y nido de sus elevados amores e ideales de artistas y de poetas.

Hijo de Sevilla era para él nuestro pueblo la ciudad adorada y como descanso y recompensa a las fatigas de su vida azarosa, consideraba el poder vagar en noches de luna por las escondidas plazuelas y callejuelas misteriosas de esta vieja urbe.

A los que gustan más de las populosas ciudades, de las anchas vías iluminadas profusamente, del bullicio ensordecedor, del incesante movimiento de las grandes capitales, donde el ajeteo de la vida, puramente material, corta los vuelos y enjaula a la imaginación en un prosaísmo asfixiante, para esos no ofrecen encanto las tortuosas callejas, los misteriosos cobertizos, el silencio de algunas calles aun en pleno día; para esos no ofrece poesía la oscilante y tenue luz de un farolillo alumbrando una vieja Imagen, ni la reja plateresca sobreadornada por las flores y la hiedra, ni las ruinas por el jaramago recubiertas, que nos hablan de otras épocas en las que bullían los personajes más significados de nuestra historia; para éstos Toledo es feo; para Bécquer y los que como él sienten, Toledo es hermoso, de atractivos singulares, donde el alma sueña con evocaciones fantásticas y se deleita en unos placeres indefinibles, puros, elevados, y experimenta inexplicables, pero dulces, anhelos y nostalgias. Toledo es la ciudad de la verdadera poesía, de la que espiritualiza e idealiza todas las cosas, no de la poesía modernista, de la que achica y enciende aun lo más elevado; aquí el vate sevillano respiraba a sus anchas, él que tenía el alma grande y noble.

Bécquer está a muchísima altura aun atendido el aspecto ético en el poético, desde luego, sobre la turba multa de vates peregrinos, que infestan de chulaperías y de crudos erotismos las columnas de la Prensa moderna; Bécquer es creyente; los desengaños y amarguras de su vida le hablaron de otra mejor en donde los espíritus «se empapan en una felicidad suprema», las ansias y torturas interiores de su corazón; le revelan la inmortalidad de su alma, la divinidad de su origen y de su semejanza.

.....estas ansias me dicen

que yo llevo algo

divino aquí dentro!

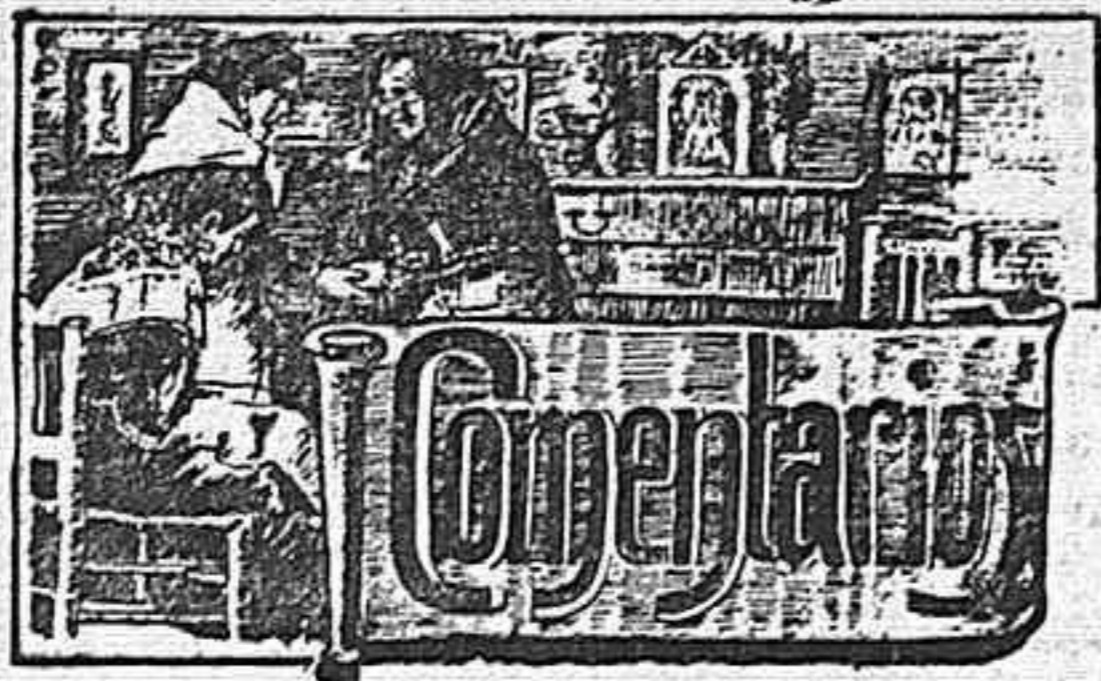
Bécquer es católico, porque siempre que en sus estudios históricos y arqueológicos se le presenta ocasión, hace resaltar el influjo de la Religión, que, por descubrirnos el mundo de la verdadera belleza, es en donde el arte y la poesía han podido alcanzar su más grande desarrollo.

No podemos, sin embargo, recomendar indistintamente todos sus escritos, aunque alguien con el prologuista de sus obras nos tache de «inquisidores»; con las lecturas ocurre lo que con las medicinas o los alimentos, no todos están indicados para los mismos casos ni convienen para todas las personas ni para todas las edades; y exquisita prudencia exige la permisión de lo que en las almas juveniles puede ser origen de consecuencias definitivas y trascendentales.

Campcamor, a la hora de su muerte, quería recoger muchas de sus composiciones; reconoció entonces, aunque tardíamente, el grave daño que de su lectura se seguía; muy poco y menos peligroso encierra lo de Bécquer, y si él, bueno y sencillito, hubiera podido vislumbrar algo nocivo en sus escritos, lo hubiera también borrado seguramente.

De todos modos, nos asociamos fervientemente al homenaje y aplaudimos a los que se interesan por la glorificación de los que han amado a nuestro pueblo y logrado honor para su Patria.

Tributemos un poco de gloria póstuma al que, desdeñado por la fortuna, paladeó en vida tan amargas hieles a cambio de las producciones de su musa fecunda e inspirada.



Falta de galantería.

De *El Imparcial*:

«*El Figaro* dice que las sufragistas inglesas han reclutado dos regimientos de mujeres, de veinte a cuarenta años, para combatir contra los alemanes.

Cada regimiento constará de dos batallones, y cada batallón de cuatro compañías, o sea de 500 combatientes. Estarán bien equipados, armados y preparados.

La organizadora de la expedición ha ofrecido la brigada a Kitchener, quien, sonriente, se ha negado a enviar las mujeres al fuego.....»

Esta conducta de Kitchener nos parece una falta de galantería y de patriotismo. No hay derecho para sonreírse de la debilidad de unas mujeres que han librado verdaderas batallas en las calles de Londres con la policía.

Ni tampoco le hay para no aprovechar tan buena ocasión de limpiar su Patria de tan peligrosos enemigos.

Las sufragistas inglesas se han ganado con creces un puesto en las avanzadas de fuego.

Próvidas cimas.

Dice Cavia.....

«.....Pero aquí ya es sabido, para ganar renombre es indispensable ir a alborotar vanamente en el Parlamento, extremar el alboroto en los «meetings», y si es preciso, andar a bofetadas y a palos en la calle. Escalar el Poder; y luego en la próspera cima, seguir hablando mucho.... y no hacer nada, como no sea algún disparate o algún fructuoso favor al paniaguado.»

Esto lo dice Cavia hablando de Giner de los Ríos, recientemente fallecido, y compara su conducta con la de los otros revolucionarios, haciendo de ellos una pintura maravillosa.

Como que no hacen más que eso: alborotar en los centros radicales, alborotar en los meetings, en todas partes; pero no a humo de pajas, sino por su cuenta y razón.

Si hubieran hecho todos lo que Giner de los Ríos, no habría llegado ninguno de ellos a las prósperas cimas, que son su meta y su ideal.

Lo triste es que mientras ellos de todo sacan tajada y gorda, el pueblo paga los vidrios rotos.

Laxitudes.

Habla el Sr. Unamuno.....

«Es innegable que nuestro sedicente liberalismo propende al libertinismo, es decir, a una cierta laxitud ética que no me atrevo a llamar latitudinarismo.»

Pues atrevase usted, Sr. Unamuno, a llamarlo así, porque bien lo merece.

Como que esa es la esencia del liberalismo, la laxitud doctrinal que lleva consigo necesariamente la laxitud ética.

Y esta laxitud o manga ancha para todas las libertades de cualquier género, es la norma de Gobierno en los pueblos por este sistema regidos.

Hoy se puede escribir y hablar contra todo lo divino y humano; no hay freno para la prensa, ni para el teatro, ni para ninguno de los espectáculos, ni para nada; la inmoralidad corre suelta por las calles y plazas; la propaganda ultraradical y laica se hace con todo descaro y hasta en los sitios que más respetos merecen por su significación y por sus tradiciones de Universidades gloriosas; en las Cátedras se enseñan doctrinas heterodoxas y antisociales.... sembrando en la juventud gérmenes de irreligión y de perversión moral.

Estamos de lleno en el imperio de las laxitudes

O lo que es lo mismo, bajo el gobierno del desgobierno y del desorden.....

BÉCQUER Y TOLEDO

...de que pasé por el mundo,
¿quién se acordará?

I

Gallardo, altivo, gentil,
envuelto en la airosa capa,
cruza el vate peregrino
por las calles toledanas.

Su ardorosa fantasía,
sueña y mira en la ventana
de un vetusto caserón,
que en calleja solitaria
se eleva, bella mujer
que sus sentidos encanta,
que llena de amor su pecho
y de ilusiones su alma...

Sigue soñando: y la ve
grácil, vaporosa, blanca,
como visión peregrina,
en las torres almenadas
de un palacio que pregoná
altivo, su árabe traza...

Sueña más: y la contempla
en el coro arrodillada,
fijos en la Cruz los ojos,
hermosa, risueña, casta,
al dulce Esposo divino
consagrando vida y alma...

Y su pluma, nido bello
de ternuras delicadas,
de románticos sueños
y suavísimas nostalgias,
lega al mundo esa leyenda
sencilla, pura, encantada,
que leen, de amor suspirando,
las doncellas toledanas.

II

¡Bécquer! soñador poeta
de alma amorosa y romántica,
que al arrancar a tu lira
esas *Rimas* delicadas
que hablan de ilusiones muertas
y de muertas esperanzas,
de ensoñares y de anhelos,
de recuerdos y nostalgias,
circundaste tu alma frente
del triunfo con la guirnalda.

¡Bécquer! escritor excelso,
el de las leyendas áureas,
el de los bellos decires
y las descripciones mágicas,
a quien hoy presta tributo
de amor, la querida patria;
también Toledo, la hermosa,
ciudad que en su seno guarda
el perfume misterioso
de las épocas pasadas,
te rinde pleito homenaje,
te admira y tu gloria canta...

De tu paso por el mundo
se acuerda la tierra hidalga;
la que fué cuna de sabios
y de héroes madre santa,
de los artistas la diosa,
de los poetas la amada...

Recuerda cuando cruzaste
envuelto en tu capa grana,
bajo el brazo la carpeta,
por sus calles solitarias.

Te ve en sus antiguos templos,
te ve en sus desiertas plazas,
en sus árabes palacios,
en su magnífico Alcázar,
aspirando la poesía
dulce, divina, romántica,
que entre sus muros se oculta
y que en los espacios vaga.

Poesía que de tu lira,
cual de un cáliz, se derrama,
y a la mente lleva amores,
y delicias lleva al alma,
que sueña; suave poesía
de las épocas pasadas
que supo evocar tu musa
excelsa, sublime, maga
soñadora y fascinante,
y verterla en esas páginas
que son gloria de tu gloria,
y pedestal de tu fama.

Te recuerda y se recrea
con las leyendas galanas,
con las amorosas *Rimas*
que brotaron de tu arpa,
de tu plectro, bello nido
de cadencias delicadas
que hoy flotan en las regiones
de las letras castellanas.

Y uniendo su voz al coro
que en tu honor, la nación alza,
Toledo, Bécquer, te admira,
y tu gloria excelsa canta.

Pedro J. de Castro.

24-2-1915.

Victimas españolas.

A ruegos de *Heraldo Nacional* reproducimos lo siguiente:

«Se desea conocer urgentemente la dirección de las familias de los varios marineros españoles que perecieron a bordo del vapor americano «Julia Lukcembach» el 2 de Enero del año pasado en la bahía de Chesapeake, a causa de una explosión de dinamita en dicho buque. Las víctimas españolas fueron cinco, y de éstas han aparecido las familias de dos; ignorándose hasta la fecha la dirección de los familiares de Manuel García, Pedro Romero y Castor Alvajara, pues estos individuos al entrar a trabajar en la compañía naviera, sólo dieron el nombre y la nacionalidad.

Rogamos encarecidamente a las personas que sepan algo de las familias de los marineros muertos, lo comuniquen al Consulado Español de New York o a la oficina de «La Prensa», pues sería una lástima que esas familias, que deben ser pobres, no cobren la indemnización de pesetas 25.000 que les corresponden, según la sentencia que dictara el Tribunal de Baltimore.»

Rogamos la reproducción de este aviso en los demás colegas de España.



Electricidad.

¿Qué es electricidad? Es una modificación de carácter mecánico en la materia única (éter) de que están constituidos los cuerpos, pues sabemos que en todo cuerpo en estado neutro o natural existe una determinada proporción entre la materia ponderable y el éter, que llena sus poros o espacios intermoleculares, y esta proporción corresponde, en cierto modo, al equilibrio de ambas sustancias.

¿Aumenta la cantidad de éter? Pues hé aquí la electricidad positiva en forma de electricidad estática.

¿Disminuye la cantidad de éter? Pues hé aquí, bajo la forma de estática, la electricidad negativa.

Teoría moderna.

Modernamente se admite que al electrizarse dos cuerpos por frotamiento u otras causas, entran en vibración sus moléculas y rompen el equilibrio del éter que existe entre ellos y que, bien por la diferencia de vibraciones, o por la rapidez con que se efectúan, se acumula más cantidad de éter en la superficie de un cuerpo (el cargado positivamente) que en la del otro, y quedan así al separarse, creyéndose, además, que el éter condensado en la superficie del primero, ejerce una presión sobre el que existe a su alrededor, haciendo que se reparta de una manera violenta, y cuando el cuerpo está cargado de electricidad negativa, en vez de ejercer presión sobre el éter circundante, la recibe de él; esta diferencia de presión es lo que da lugar a la descarga o corriente eléctrica.

Corriente eléctrica.

Si unimos dos cuerpos, uno con exceso de éter y otro a más bajo nivel (o con menos éter), por medio de un conductor, el éter se precipita por él desde el cuerpo que tiene sobra de éter a aquél donde falta; hé aquí la corriente eléctrica.

A pesar de estas definiciones, la electricidad en sí aún no se conoce, sólo se conocen sus efectos, y el hombre se sirve de este poderosísimo agente aprovechándole como fuerza, calor, luz, agente curativo y destructor al mismo tiempo; en una palabra, la electricidad es hoy el agente de que dispone el hombre a su antojo convirtiéndole en lo que necesite.

Producción de la electricidad.

La electricidad no es una fuerza creada, sino que el hombre la produce con el auxilio de otras: saltos de agua, calor,

caída de temperatura, frotamiento, reacciones químicas, etc., etc.; es así como una casa de banca que recoge los pequeños ahorros (saltos de agua, calor, etcétera), los centraliza en una gran fábrica y desde allí, por cables, los divide y dirige en varias empresas; en suma, no hay minas de electricidad, ésta hay que producirla, no es una fuerza creada como los saltos de agua o minas de carbón.

Fase

Cuando se levantó en Bruselas la estatua de Ferrer, preguntó algún periódico por qué España no hacía una reclamación enérgica al Gobierno belga.

Los hechos recientes han venido a dar la contestación a esta pregunta.

De haber España reclamado entonces, tal vez hubiéramos tenido que afrontar todas las consecuencias y nos quedaríamos sin energías para otros casos.

¿Cómo habríamos ahora devuelto a Méjico el bofetón que nos ha dado?

Siempre viva.

A Gustavo Adolfo Bécquer.

¡Oh torcidas callejas de la vieja Toledo!... tan llenas de vestigios e históricos recuerdos.

Por ellas han cruzado los santos y los genios; los grandes adalides; los vates y guerreros.

Aquí está la morada del trovador Moreto, del gran Gerardo Lobo, y aquí sus dulces versos, sus Rimas doloridas, que son sangre del pecho, brotaron de la lira de Bécquer el bohemio, cantos que son saetas de amor el más intenso, con amargor de adelfas y dulzura de besos.

¡Oh tiernas tradiciones contadas por su estro, en su entusiasmo loco por la Imperial Toledo!

Y qué cruel la suerte mostróse a tal ingenio; ya lo cantó su peñola con quejumbroso acento.

Bien hacen los amantes del trovador excelso, rindiendo su homenaje a su eterno recuerdo.

¡Llor a Adolfo Bécquer, que es gloria de Toledo!

Isidro del Val.

Toledo 25-2-1915.



La separación.

Fué un invierno crudo: la nieve cubría con inmensa y blanca sábana los campos de la aldea; en el hogar, los troncos rojos que ardían, dibujaban figuras grotescas en las paredes. Ella hacía calceta como las abuelitas de los cuentos, mientras él fumaba en una enorme pipa.

—Ya sabes, Manuela, hay que cerrar los ojos y a las Hermanitas tú, porque los dos no podemos, y yo al Asilo; el invierno va malo, y cuando para los jóvenes no hay trabajo, mal habrá para nosotros que no podemos hacer ni la mitad que ellos. ¡Si vivieran nuestros hijos! De seis, no quiso el Señor dejarnos ninguno.... Aquel Blas tan bueno con sus padres.... Aquella Juana que se desvivía por nosotros.... todos nos faltan, solos estamos, no hay quien nos eche una mano y nosotros mismos no podremos ayudarnos....

La viejecita no contestó; limpiaba sus ojos con el delantal y dirigía la vista por todos los objetos como si quisiera darles el adiós último.

—¡Cincuenta y tres años que nos casamos y sin que Dios nos separe, lo hacemos nosotros! aquí debemos morir, en nuestra casita, que tantos trabajos nos costó comprarla; donde hemos criado nuestros hijos: ¡mi casita! ¡que no salía de ella más que para ir a Misa y al trabajo! ¡No ver más a mi Virgen, que me sacaba de mis apuros!...

—No lo pienses, tonta; si es que no sé lo que me pasa cuando pienso que tendremos que pedir, y no habrá otro remedio; no podemos trabajar y los ahorros se han acabado.

La separación de aquellos viejecitos, la despedida de su lugar y de su pobre casquita, tuvieron para ellos más amargor y más hondo pesar que la misma muerte....

—¿Cómo vamos, mi lugareña? —decía Sor Pilar a la anciana que salía de la Capilla.

—Gracias a Dios y a ustedes, que son tan buenas, me hallo mejor que pensé; ahora voy a la estufa a arreglar estas medias, y después de comer, quiero pedir permiso para ir a llevar a mi hombre los calcetines limpios y el moquero: ¡Qué invierno! Hermana, si nos quedamos en el pueblo nos morimos de frío; allí, aunque teníamos parentela, nos faltaban, sin embargo, los hijos que son los que miran por una, y aunque las gentes son buenas, si llovía y nevaba como por acá y se nos acababa la leña ja esta edad que ya no hay calor natural! Yo por él sentía venir; un hombre bueno como la plata, trabajador como pocos ¡qué pena le habrá costado salir del pueblo! aquí estamos bien; pero, ¡separados después de tantos años!

—No llore, hija mía; como son tan buenos acaso esto les faltará para que Nuestro Señor les de el cielo; ofrézcanle este sacrificio, en la otra vida los unirá para siempre; ¡cómo la parecerá entonces pequeñez llorar en la tierra una separación! Y con la escoba en la mano alejése aquel ángel de la caridad después de haber derramado sobre el corazón herido una gota del bálsamo consolador.

En el Asilo salió a su encuentro Sor Inés, la encargada de su marido. —¿Dónde va la simpática viejecita? De seguro que trae los calcetines cosidos y el pañuelo de la mano; siéntese y mandaré llamarle; está en el jardín arreglando las parras; es útil; para que se distraiga, le hemos empleado en eso; cuando la Superiora le señaló una gratificación no la quería; «bastante hacen ustedes con dejarme trabajar en el jardín, donde podré cavar, que es mi oficio; una de las cosas que hubieran dado conmigo en tierra, al venir del pueble, hubiera sido vagar». Pero la Superiora le dijo: «Por usted, no, para Manuela no la vendrá mal, que siempre está haciendo calceta». «Por ella dejamos nuestra casa ¡no quería verla pedir! y por ella recibo este dinero». Así dijo nuestro jardinero; cuando le pregunto si está contento, me dice: «mire, Hermana, sólo siento la separación», pero yo le consuelo, diciéndole, que yo también me separé de mis padres cuando tenía dieciocho años y espero que Dios me colocará en el cielo junto a ellos; en fin, abuelita, poco durará esta vida y allí en la gloria nos espera un trono.

—¡Pablo! —¡Manuela! —Toma los calcetines limpios, dame los otros, y por si sales y quieres tabaco estos diez céntimos que me dió Sor Pilar; como limpio la capilla y cuido las gallinas, tengo mis propinitas. ¡Qué buenas son las Hermanas! como lloraba acordándome de nuestros hijos y de la casita, me han dado este empleo; paso el tiempo sin sentir, deseando que llegue venir a verte; no no te apenes, Pablo, ya nos reuniremos en el cielo, ya me ha dicho Sor Inés....

—¿Lo sabes? soy el jardinero y manejo el azadón como hice toda mi vida, además, tengo un sueldo para tí ¡es mi mayor alegría poderte ganar dinero como siempre! Así me dijo la señora Superiora, porque me parecía mal recibir dinero después de que me hacen un favor. «Para Manuela», para mi viejecita. ¡Pero si estas mujeres adivinan! si no me dan trabajo me muero de pena; ésto es otra cosa. Allí, venirse al Asilo, es como si se fuera a vivir despreciado, y no es así; ¡cuánto nos quieren! ¿estás contenta? los dos trabajamos y.... lo que me decías ahora y me dijo anoche Sor Inés: ahora separados un poquito de tiempo y en la gloria juntos para siempre....

¡Caridad, qué grande eres! Sabes abarcar con tus entrañas amorosas la humanidad entera; eres médico en la enfermedad, consuelo en las penas, dique en los peligros. Santas y abnegadas muje-

res que supisteis exprimir la amargura de estos corazones para henchirlos de las celestiales dulzuras del amor, y supisteis infundirles una esperanza santa en el cielo como premio de los resignados; ¡yo os alabaré por siempre!

Así hicisteis felices en el invierno de su vida dos ancianos que hubieran muerto de pena por la separación.

Margarita.

NOTICIAS

Por olvido involuntario dejamos de consignar en nuestro número anterior que nuestro querido amigo D. Jacinto Pérez, liquidadas escrupulosamente sus cuentas y balances, ha renunciado, por conveniencias de utilidad propia, al cargo que, con agrado del público toledano, venía ejerciendo en la Administración de Loterías de la cuesta de Belén.

Con numerosa y distinguida concurrencia celebróse el pasado domingo, en el Círculo Jaimista de esta población, una solemne velada dramático-literaria-musical, en la que brillantemente lució sus excelentes aptitudes el cuadro artístico, mereciendo por sus trabajos el aplauso y felicitación unánimes, a las que unimos la nuestra.

Hoy 28 se repetirá, a instancia de los concurrentes, a las ocho de la noche.

No menos concurrida y celebrada resultó la del Colegio de Hermanos Maristas, que tuvo lugar en el mismo día. Aplaudimos la labor de los actores y directores.

Felicitamos cordialmente al muy ilustre Sr. D. Pedro Cadéas, Canónigo de esta Santa Iglesia Primada, por su nombramiento de Dignidad de Maestrescuela, que sus innumerables amigos han recibido con tanto agrado.

Hoy se posesiona de su Curato de Santas Justa y Rufina el ilustrado Catedrático del Seminario Conciliar, nuestro querido amigo D. Angel María Acevedo y Juárez. El acto tendrá lugar en la citada Parroquia y en la Capilla Mozárabe de la Santa Iglesia Primada, a las ocho y nueve, respectivamente, de la mañana.

Ad multos annos.

Según nuestras noticias, en el próximo Marzo será la consagración del Ilmo Sr. Obispo Auxiliar de la Archidiócesis, D. Juan Bautista Luis Pérez. El nuevo Prelado, apadrinado por nuestro Emmo. Sr. Cardenal, celebrará tan solemne acto en Buriana, su pueblo natal.

El día 7 de Marzo, la Ilustre Cofradía del Santo Ángel Custodio celebrará su función principal, a las diez de la mañana, siendo orador el M. I. Sr. Dr. D. Inocente Aznar y Moreno, y el día 6, a las cinco de la tarde, se rezará el Santo Rosario.

Agradecemos la invitación atenta de la Junta Directiva, y hacemos votos porque tan benemérita Asociación no decaiga en sus entusiasmos.

El día 25 del actual, falleció cristianamente D.^a Luisa Lucha Sánchez. A su esposo D. Marcial López, hijos y demás familia, testimoniamos nuestro pésame, suplicando a nuestros lectores una plegaria por el alma de la finada.—R. I. P.

Tenemos noticias, que acusan esperanzas de un desenlace menos fatal de lo que en un principio suponíamos, en el desgraciado accidente de que fué víctima en Ateca (Zaragoza), el hijo de nuestro querido amigo D. Manuel Peláez, teniente de la Benemérita, Pepito Luis.

Nos congratulamos de que así sea, deseando

que se confirmen nuestras noticias por el mucho afecto que profesamos a tan excelente amigo, de cuya desgracia hemos participado grandemente.

El día 25 del presente se cumplió el primer aniversario de la muerte de nuestro inolvidable amigo el Ilmo. Sr. D. Juan San Pedro Cea.

Reiteramos a su desconsolada viuda, hermanos y demás familia, nuestro sentido pésame.

Ayer tarde fué administrado el Santo Viático a un hijo de nuestro queridísimo amigo el reputado doctor en medicina D. Francisco L. Fando.

El acto fué una sentida manifestación de la gran religiosidad de tan distinguida familia y de las muchas simpatías con que cuenta en esta ciudad.

De todo corazón deseamos la mejoría del piadoso enfermito.

La enfermedad que padece nuestro distinguido amigo el M. I. Sr. D. Segundo Ayala, se ha agravado hasta el punto de temerse de un momento a otro un funesto desenlace.

Muy de veras sentimos esta desgracia y hacemos votos al Señor porque no se realicen tan graves pronósticos.

CULTOS

Hoy, segundo domingo de Cuaresma, da principio el tiempo destinado para el cumplimiento Pascual en esta Diócesis.

Cuarenta Horas.—Mes de Marzo.—Días 1, 2 y 3, Iglesia de Padres Jesuitas; 4, 5 y 6, Parroquia Mozárabe de San Marcos, y 7, Parroquia de Santiago Apóstol.

Parroquia de Santa Leocadia.—Continúan los Siete Domingos de San José.

El martes y viernes, al toque de Oraciones, ejercicio del Vía Crucis, y terminado éste, se cantará el Miserere, los viernes, ante el Altar del Santísimo Cristo de la Misericordia.

Iglesia de Padres Carmelitas.—Continúa el ejercicio de los Siete Domingos a San José. A las ocho de la mañana Misa de Comunión general, y a continuación el Ejercicio propio de cada domingo. Por la tarde, a las cinco y media, Exposición, Rosario Sermón, Ejercicio, Cánticos y Reserva.

El Sermón está a cargo del Padre Celedonio de la Sagrada Familia.

Iglesia de Padres de la Compañía de Jesús.—El lunes 1.º de Marzo darán principio los Ejercicios espirituales para criadas de servicio y artesanas, a las cuatro de la tarde. Todos los días, a las seis de la mañana, Misa y Plática, y después meditación y cánticos. Por la tarde, a las cuatro, Rosario, Plática, meditación y los cánticos acostumbrados. Terminarán estos Ejercicios el domingo 7 con la Comunión general, a las seis de la mañana. Por la tarde se dará la Bendición Papal, después del Ejercicio de los Siete Domingos de San José.

Administración Principal de Loterías núm. 2

a cargo de

Adoración S. Roldán

Hombre de Palo, 21.—TOLEDO

Se sirven pedidos para todos los sorteos, tanto para España como para el extranjero.

Esta Lotería sigue siendo la más afortunada y, por lo tanto, la predilecta del público.

Hay décimos para el próximo sorteo.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

El Jardín de la Infancia

en el

Colegio de Nuestra Señora de la Esperanza

Calle de la Merced, núm. 12, principal.—TOLEDO

En este Centro se da la enseñanza del francés aplicado a los monumentos artísticos de la ciudad.

HONORARIOS MÓDICOS

Catarros.—Tos.—Fatiga.—Opresión.
Jarabe Anticatarral JIMÉNEZ

Este acreditado jarabe, preparado escrupulosamente por el Farmacéutico J. JIMÉNEZ a base de brea, savia de pino marítimo y bálsamo de tolt, carece en absoluto de calmantes, resultando un medicamento de seguro éxito contra la tos, catarros, fatiga, opresión, siendo el más preferido por el público, que conoce y admira su rápida y eficaz acción balsámica, curando la TOS.

Exigid siempre el precinto rosa con la firma y rúbrica auténtica del autor, y la inscripción en todos los frascos JARABE ANTICATARRAL JIMÉNEZ.

Precio del frasco: UNA peseta.

De venta en todas las Farmacias y en la moderna del autor (antes antigua de las Tendillas), hoy

Lorenzana, 4 (frente al Instituto).—TOLEDO

ALMACÉN DE MUEBLES
 DE
DAMIÁN CASTRESANA

Belén, 6, teléfono 130—TOLEDO

Gran variedad en muebles de todas clases.

Especialidad en camas de madera.

PRECIOS ECONÓMICOS

Grandes Talleres de Escultura, Talla y Dorado

de
MELITÓN COMES

Paseo de la Alameda.—Valencia.

Construcción artística de Imágenes, Tronos, Altares, Carrozas, Andas, Sagrarios y todo lo concerniente al culto religioso.

Esta Casa, tan acreditada en toda España, ofrece grandes facilidades a todas las Iglesias.

Consultorio-Clinica Operatoria del DR. GARCÍA CAPPÀ
RAYOS X

Fundada el 1906

Cuesta de los Pascuales, 8, teléfono 210.—TOLEDO

CONSULTA de enfermedades de la vista, garganta, nariz y oídos y cirugía general, a cargo del Dr. García Cappa, del Hospital de la Princesa y del Real Dispensario Antituberculoso Príncipe Alfonso, martes y viernes, de 11 a 1 y de 2 a 5.

En Madrid, todos los días (excepto los citados), de 2 a 5.—SANTA MARÍA, 8, PRINCIPAL. Este Consultorio se halla abierto todos los días de 5 a 6, para la curación de enfermos en tratamiento, a cargo de los Practicantes

D. Fernando González y D. Cipriano F. Moraleda.

La Unión Eclesiástica.

Grandes talleres de ropa talar

de

D. José Cavanna

Plaza del Celenque, 1

MADRID

JUSTO TORRES

Libertad, 6 (frente al Gobierno Civil)

TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de encuadernaciones de lujo y económicas a precios módicos.

Rebajas especiales a las Fábricas de las Iglesias para libros parroquiales.

Fábrica de Chocolates, Mazapán y Dulces

de

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Casa Central: Tendillas, 3, Teléfono 5

Sucursal: Zocodover, 7 y 8, Teléfono 6

—> TOLEDO <—

Sebastián Díaz-Marta

Comercio, 10.—Toledo

Imágenes de pasta madera, materia indulgenciable, aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos e Indulgencias. Vía-Crucis y Sagradas Familias con capilla para la visita domiciliaria.

SE FACILITAN PRECIOS Y DISEÑOS

Clases particulares de preparación militar

bajo la dirección de

Sacerdote Profesor de Matemáticas.

En estas clases no se admitirán más de cuatro alumnos, y además del tiempo ordinario dedicado a la explicación teórica de la asignatura, se consagrarán dos horas diarias a ejercicios y problemas.

HONORARIOS

30 pesetas para hijos de militar, y 35 para los paisanos.

Sección de segunda enseñanza.—Clases de Aritmética, Algebra, Geometría y Trigonometría para alumnos de segunda enseñanza.

Nota.—Estas clases se darán en sección independiente y a horas distintas que las de preparación militar, y no se admitirán tampoco más de cuatro alumnos para cada asignatura.

Calle de las Bulas, núm. 8, 2.º

COLEGIO DE SANTA LEOCADIA

Establecido en la Calle del Cardenal Lorenzana, número 2

dirigido por

D. JACINTO VAQUERO CANTADOR

Profesor de Instrucción primaria.

Programa de enseñanza en dicho Centro.—Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sagrada, Lengua castellana (Lectura, Escritura, Gramática); Aritmética, Geografía e Historia, Rudimentos de Derecho, Nociones de Geometría, Nociones de Ciencias físicas, químicas y naturales, Nociones de Higiene y de Fisiología humana, Dibujo, Trabajos manuales y Ejercicios corporales.

Clases de adultos de seis y media a ocho y media de la noche.

Honorarios: 3, 4 y 5 pesetas (pagos anticipados).

Materiales de Construcción.

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín, Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

Juan de Castro Mesía

Instituto, 3.—TOLEDO

SE SIRVE A DOMICILIO

¿Queréis hacer

buenas digestiones?

Pedid en todas partes el

«Gran Duque»